

Una moderna Tradición

El uso del pasado y la apropiación de símbolos en el Gobierno de Salta¹ 1995 -2007².

Andrea Jimena Villagrán*

Resumen

La constante apelación al «pasado», la «historia» y la «tradición», junto con la propagandización de un porvenir que se acerca de la mano del «progreso» y la modernización, son elementos que distinguen a la forma de hacer política del gobierno de Salta en el período 1995-2007, que corresponde a tres mandatos ininterrumpidos del mismo gobernante.

En el orden del discurso conviven armónicamente las referencias a un ayer mitológico, esencia y origen de la «identidad local» y la de un mañana por forjar desde la inserción al mundo, actualización constante y adaptación de Salta a los tiempos de globalización. En el marco de este trabajo nos proponemos problematizar esta dualidad que permite caracterizar y analizar la forma que adquirió el ejercicio del poder en Salta en la última década, bajo el mandato de un gobernante que se proclama heredero y custodio de la tradición, tanto como soberano civilizador, motor de cambio y transformación.

Empleamos fuentes y materiales diversos, tales como discursos y mensajes pronunciados por el Jefe de gobierno con motivo de inaugurarse las sesiones legislativas, entrevistas a funcionarios y asesores del gobierno, publicaciones oficiales (de la Secretaría de prensa y difusión de la gobernación y boletines oficiales), propagandas callejeras, publicidades y registros de observación.

Introducción:

"El nuevo pacto social nos debe dar una sociedad que vaya evolucionando, una sociedad orgullosa de su historia, de sus tradiciones y de sus símbolos, pero también con un afán de cambio y de progreso, teniendo por tras una administración del estado con un perfil actualizado al mundo que nos toca vivir. "...Gobernaré como un celoso guardián de nuestra historia, de nuestras costumbres y de nuestros derechos". (Mensaje del Gobernador de Salta a la asamblea Legislativa 10 de Diciembre de 2003)

Este fragmento de discurso permite, en principio, ilustrar la aparente dualidad que atraviesa la política del gobierno provincial de gestión

¹El período señalado corresponde a la gestión del Gobierno provincial de Juan Carlos Romero (en adelante JCR), quien se mantuvo en ese cargo tres mandatos consecutivos. Entre algunos elementos significativos de su trayectoria se puede mencionar su cargo de presidente del Partido justicialista provincial. Se desempeñó como Senador nacional e ingresó al partido justicialista provincial de la mano de su padre Roberto Romero, quien también fuera gobernador provincial y presidente del partido. Su familia es propietaria del Diario el Tribuno, medio de comunicación de mayor alcance y tirada en la provincia.

² Una primera versión, del trabajo aquí propuesto, fue presentada en el marco del VIII Congreso Argentino de Antropología social que tuvo lugar en Salta en Septiembre de 2006. El trabajo de investigación que originó este artículo forma parte de la tesis de Licenciatura en Antropología: La "Salteñidad" Estrategias políticas, imágenes y Símbolos 1995-2005. Universidad Nacional de Salta

* Becaria de CONICET, integrante de proyectos CIUNSA y auxiliar docente de la carrera de Antropología.

Romero, la cual tiene lugar en la evocación constante de un pasado que parece servir a la concreción de un único proyecto de futuro. En los discursos y mensajes emitidos por el gobernante, tanto como en la simbología que identifica a su gestión, se promocionan el mantenimiento, la conservación y preservación de lo que los salteños tienen como herencia del pasado y la *tradicición*³, arrogándose éste la función de su conservación y defensa. Junto a ello, permanentemente se propagandiza la modernización que alcanzó la provincia y su nivel de adaptación al mundo globalizado, promoviéndose asimismo la extirpación de todo signo de atraso que pudiera obstaculizar el incesante “progreso”.

En este sentido, discursos y simbología fusionan la recuperación y conservación de las “raíces culturales”⁴ y el sentimiento de pertenencia con la tierra de origen, con el impulso a la transformación y adaptación a los nuevos tiempos, a los fines de insertar a Salta en el ritmo de la economía mundial⁵. A nivel de las prácticas políticas, la gobernación de JCR, también conjuga e integra armónicamente la presencia de antiguos modos⁶ y nuevos saberes.

Recorrer este doble juego es el cometido del presente trabajo, focalizaremos, a tal fin, sobre la forma en la que se articulan el

³La utilización de la cursiva es a los fines de establecer distancia respecto a la concepción esencialista de ésta. El recurso gráfico aquí empleado posibilita hacer visible la crítica al uso naturalizado de este término, y proponer otro sentido, el que le otorga Hobsbawm al plantear que todas las tradiciones son inventadas, y que pasan por instancias de institución y formalización deliberada con la pretensión de marcar una continuidad ininterrumpida con el pasado (2002).

⁴ Las expresiones entrecomilladas adquieren, en este trabajo, el carácter de categorías nativas. Se nos presentan como formas de percepción, nominación y clasificación propias de los agentes y actores que intervienen en la problemática aquí analizada.

⁵ Ello fundamentalmente queda de manifiesto en la promoción del turismo como política de Estado, a través de ésta Salta se promociona y ofrece como un producto turístico en donde la cultura “tradicional” aparece como un bien altamente cotizado por su unicidad y autenticidad. En una ponencia presentada en la VI Reunión de Antropología del Mercosur, Montevideo, Noviembre de 2005 titulada “Salta política escenográfica y Escenario político” nos detuvimos sobre este punto y analizamos la articulación entre el montaje “tradicional” de exportación para el turismo y el destinado al consumo interno.

⁶ El adjetivo antiguo, permite la comparación entre distintas formas de llevar a cabo la práctica política, en cuanto modo de relacionamiento político, ejercicio del poder y búsqueda de reconocimiento. Posibilita distinguir entre rasgos de corte moderno, de orden racional remitiéndonos a Weber (2002), y aquellos que indican la presencia de formas afectivas, al tipo de la dominación tradicional, en donde la apelación a componentes emotivos o afectivos dinamizan la vida política. Lo cual, siempre, conllevaría el riesgo de dar lugar a un alto nivel de concentración del poder y de decisión en una persona, tal como en los regímenes absolutistas, despóticos o totalitarios.

carácter unipersonal del ejercicio del poder con la impersonalidad promovida por el reino de la burocracia. Nos interesa dar cuenta de la conjunción de la dominación signada por la labor de políticos profesionales con la exacerbación de lo tradicional desde la utilización de símbolos. En la articulación de uno y otro se despliegan el saber técnico y las estrategias del marketing político, dando lugar a las propagandas, logos y eslóganes desde los que se comunica/promociona el jefe político con los ciudadanos.

Las múltiples aristas que configuran la problemática reseñada vuelve necesaria la complementación de fuentes de información e instrumentos de investigación distintos. En tal sentido, sobre la base del enfoque etnográfico, construimos datos y registros de diversa naturaleza que nos permitan acceder a las formas de definir y significar de los actores sociales involucrados.

El registro periódico de las prácticas oficiales de intervención sobre el espacio urbano, durante tres años sucesivos, junto al seguimiento de las propagandas y anuncios del gobierno, permitieron componer un cuadro de las acciones y discursos que definen a la gestión de gobierno. Ello, en tanto que la aproximación a las propagandas oficiales no es sólo en su condición de fuentes de información, sino que en sí mismas constituyen hechos políticos y objetos susceptibles de indagación.

Los diferentes mensajes leídos por el mandatario en ocasión de las aperturas legislativas y los discursos de asunción correspondientes a los tres mandatos consecutivos, ocupan el lugar de un privilegiado material de análisis. Mientras a través de éstos accedemos a un plano de la problemática, las entrevistas a funcionarios y asesores de gobierno aportaron información respecto al mundo cotidiano, a las relaciones interpersonales y el universo de sentidos y valoraciones que atraviesan sus prácticas. Constituyéndose de tal modo en una

llave de ingreso a la instancia de producción, al medio en el que se diseñan los eslóganes, mensajes y símbolos, tanto como se definen estratégicamente las acciones de gobierno.

El Marketing y la tradición⁷



"...todo poder, y particularmente el poder político, se rodea de representaciones colectivas y...para él, el ámbito de lo imaginario y de lo simbólico es un lugar estratégico de una importancia capital" (Baczko 1999:12).

En este apartado enfocamos sobre el tono tradicionalista que adquiere la moderna política de JCR a través de la revigorización y utilización del pasado.

El uso de recursos y herramientas visuales, en el hacer político, coincide con la generalización de la llamada cultura de la imagen y la explosión del lenguaje publicitario, con la masificación del consumo de la televisión. La propaganda se presenta, entonces, como un recurso disponible en las sociedades modernas⁸ a los fines de

⁷ El fondo del logo identificatorio de la gestión de gobierno es la bandera de Salta. Esta fue creada mediante la Ley N° 6946, promulgada a través del Decreto N° 2.663 del 14/06/97 y Sancionada el 05/06/97. Bandera Oficial de la provincia de Salta. B.O. N° 15.190. Exptes. N°s. 91-6.662/96 y 91-El 27 de Septiembre de 2005 en 24ª Reunión – 19ª Sesión Ordinaria la cámara de Diputados aprueba por unanimidad el proyecto de ley para Instituir el 8 de Octubre como día de la Bandera de Salta. La primera conmemoración se llevo acabo ese día frente al cabildo provincial, en la plaza 9 de Julio. Otra demostración de la inversión del gobierno provincial en símbolos se expresa en la creación de dos "nuevos" monumentos en la capital de la provincia. Se anuncia: *"Dos nuevos monumentos que revalorizarán nuestra cultura"* El monumento al Gaucho (en el acceso Este a la Ciudad) y el Monumento a la Bandera de Salta (en una rotonda del Barrio Grand Burg). Información difundida en la revista de entrega mensual de la DGR. Agosto de 2004

⁸ La propaganda es una moderna e importante herramienta de la Política, dirá Domenach que es fundamental para entender la historia del siglo XX y fenómenos que conmocionaron la época como el Fascismo y la revolución comunista (1962:5).

manipular zonas sensibles e intervenir al nivel de los imaginarios sociales.

Sin embargo la utilización de símbolos no es una práctica que se circunscriba a las contemporáneas formas de hacer política, de la cual el marketing electoral y los medios de comunicación serían la más acabada expresión. Las prácticas políticas, tanto en el caso de la historia de occidente como en sociedades de culturas diferentes, indisolublemente se ligan a la utilización de heterogéneas simbologías que posibilitan la inscripción de lo político dentro de los otros órdenes de la vida. Lo político y cultural se imbrican así, en la medida en que el arte del gobierno requiere tanto de la creación, como de la utilización de referencias socialmente significativas. Entonces, a los fines de que jefes y representantes políticos, tanto como sus discursos y prácticas, logren adhesión y legitimidad, se movilizan, actualizan y manipulan las creencias y representaciones acerca del mundo.

Los símbolos, en tal medida, presentan gran potencialidad ya que no sólo se refieren a un objeto sino que, fundamentalmente, dirigen las reacciones del sujeto hacia ese objeto, instituyendo distinciones e introduciendo valores. Postula Baczko, al respecto que *todo símbolo está inscripto en una constelación de relaciones con otros símbolos, que sus formas van desde lo religioso a lo mágico, desde lo económico a lo político, etc., formando un campo en donde se articulan las imágenes, las ideas y las acciones* (1999: 29).

En el mismo sentido, plantea este autor, ejercer un poder simbólico no significa agregar lo ilusorio a un poderío real, sino multiplicar y reforzar una dominación efectiva por la apropiación de símbolos, por la conjugación de las relaciones de sentido y de poderío (1999:16). Cualquier proyecto político, la pretensión de un nuevo tiempo, o la fundación de un nuevo orden requieren, por tanto, ser expresados en

símbolos⁹ que para movilizar y crear efectos se asientan y sostienen en elementos preexistentes.

La apelación a la salteñidad, como imagen y figura inclusiva que posibilita la identificación común, invisibiliza al menos en lo inmediato, por los efectos del lenguaje y su poder performativo¹⁰, las diferencias y desigualdades sociales que ordenan la vida social. Funcional a este propósito es exacerbar lo compartido desde la utilización de los mensajes que alberga el símbolo, los cuales inscriptos en la retórica política llaman a la cohesión y representación de una imagen de comunidad¹¹ de pertenencia. Ilustrativo de ello es la siguiente declaración del mandatario: *“Entre los logros de los salteños no puedo dejar de destacar la creación de la bandera de Salta. Esa iniciativa se compadece con la mejor de nuestras tradiciones, con lo más querido de nuestra historia y con la identificación plena de nuestro suelo, de nuestra cultura y de nuestro pueblo”* (Romero 2003, mensaje a la asamblea legislativa).

Recurrir a la procedencia y origen, a la herencia de valores y rasgos culturales del pasado, ancla el sentido de la salteñidad en las costumbres del pasado y el orgullo por la tierra gaucha. Asimismo, actualiza el mito de origen que tiene a Güemes como héroe local y crea las condiciones de posibilidad para que el gobernante se arroge su sucesión. En ese proceso, de resignificación constante del pasado, se movilizan la imaginación histórica y las prácticas de reelaboración desde la memoria, haciendo posible, que converjan representaciones acerca del pasado con expectativas de presente y futuro.

⁹ No es menor el hecho de que los proyectos de conformación de los Estados Nacionales fueron acompañados por la creación de una bandera, como símbolo, en el que plasmaron los elementos culturales con los que pretendieron dotar de sentido a ese proyecto.

¹⁰ Aquí nos referimos al poder que tiene el lenguaje de hacer cosas con las palabras, a su poder de consagración y constitución. (Bourdieu 1985)

¹¹ Comunidad en el sentido que le confiere Benedict Anderson al postular que todas las comunidades son imaginadas y que la diferencia radica en la forma en que cada una se imagina a sí misma. (1997)



La vigencia de Güemes en el imaginario colectivo, con capacidad de evocar ideas y despertar asociaciones de sentido, es la condición de posibilidad para su uso político. El

dispositivo simbólico, que se conforma en la intertextualidad del emblema de gobierno que evoca la figura histórica, la bandera que actualiza los colores del poncho gaucho y un himno que expresa la “esencia folclórica” de la salteñidad, construye una representación sobre el ser salteño y de la identidad local a través de la cual se propagandiza, y sobre el cual asienta su ejercicio del poder, el jefe político.

La bandera provincial, en tanto nuevo símbolo¹², sintetiza voluntades del presente con elementos recuperados del pasado, animando la unidad de sentido que conforman poncho y gaucho. El carácter federalista atribuido al color rojo conduce a pensar en el paño punzó de Rosas, idea que se refuerza cuando el gobernante sostiene que peleará contra el fantasma portuario y que la suya es también una epopeya gaucha, como la de Güemes, pero que tiene otros medios y objetivos.

La creación de una representación simbólica que le imprime el sello particular de la provincia y la distingue en el plano simbólico respecto a otras provincias es utilizada políticamente para demarcar el inicio de una nueva etapa. El gobernante lo proclama como la búsqueda de la reconciliación con los “auténticos” valores de la salteñidad que se encuentran en su historia y tradición. Retomando a Bourdieu,

¹² La bandera provincial se estrenó el 17 de Junio de 1997 en el acto de conmemoración del 176 aniversario de la Muerte del General Martín Miguel de Güemes.

podemos pensar en este símbolo y en el rito de institución que lo origina en términos del poder para actuar sobre lo real actuando sobre su representación. Así, en el marco de éstos, los actos de institución, mientras se asigna una esencia se imponen derechos de ser que son un deber ser. Estas prácticas significan a alguien lo que es, y su carácter imperativo se debe a que, en parte, las acciones se desprenden de las representaciones (1985:81).

La conversión de la figura de Güemes en logotipo identificador de la gobernación de JCR sirve a los fines comunicativos, imprimiendo un sello de procedencia a cada acción. Pero, además, esa marca visual que habla por el gobierno y en su nombre, lo embandera en una causa, ya que, como anteriormente planteamos, este símbolo sintetiza una idea y actualiza consignas históricas.



La imagen de Güemes, que representa el emblema de gobierno, aparece investida de sentidos y atributos que, sugestivamente, están ausentes en la persona del jefe político. Para viabilizar una transferencia de adjetivos, la cara del gobernante, su nombre o firma, acompañan en algunas situaciones los colores gauchos y la

silueta del prócer, generando de esa forma las condiciones de posibilidad para sugerir, a quien mira, la identificación recíproca. En ese cuadro parece sobresalir la intención de atribuir, desde imágenes visuales, un carácter popular al gobierno, a través de la actualización de las representaciones del general Güemes como el padre de los pobres.

El logotipo y el simbolismo empleados emergen de una combinación estratégica del saber del campo comunicacional y de la apropiación y resignificación de elementos presentes, arraigados, en los imaginarios sociales. La técnica manipula elementos preconstruidos, a través de recursos visuales se lleva a cabo la operación de convertir a la figura histórica en logotipo. La ausencia de volumen y profundidad, que reducen la figura a una silueta, estampa bidimensional y plana, representan en el plano de lo visual el proceso de deshistorización progresiva a la que la figura fue sometida para devenir héroe y albergar mitos. Ya que en ese sentido, la estampa plana, no evidencia más que el vaciamiento de profundidad histórica, la figura ingresa a una dinámica de desparticularización que la reduce a un trazo, el contorno es la culminación de un trayecto de descontextualizaciones y resignificaciones sucesivas.



Además, esta silueta se inserta en un ritmo evolutivo donde la transformación estética se dirige hacia una forma cada vez más abstracta, acorde a los preceptos del marketing publicitario en la

sociedad globalizada. Así, los especialistas de la moderna política, publicistas, comunicadores sociales, comunicadores visuales, diseñadores gráficos, entre otros, dinamizan el desplazamiento entre reglas del mercado y arena política. Tal como ocurre con las marcas, empresas y servicios, que construyen su identidad y la de los productos atendiendo a la segmentación del público, y las condiciones del mercado. Ello en un contexto en el que fue volviéndose, para la política, cada vez más importante el uso de recursos del marketing en la construcción de opinión, imagen y búsqueda de adhesión.

En la política del gobierno provincial el uso de este lenguaje publicitario es abundante, mencionamos anteriormente como se construye asociada a los dos colores del poncho, al logotipo y se refuerza con eslóganes y consignas. En ese marco los mensajes de impacto emotivo y afectivo, que remueven las matrices culturales, resultan de la explotación de los recursos visuales, en donde cada detalle está cuidado a los fines de perseguir el objetivo buscado. Los componentes de los discursos visuales se articulan con otras discursividades, en diversos soportes y formatos, las referencias comunes conducen a cadenas de asociaciones y sugerencias de sentido recíprocas.

El jefe como guardián de la Tradición

Señalamos anteriormente como el acercamiento a los ciudadanos, mediatizado por imágenes, a los fines de obtener reconocimiento y legitimidad, es vehiculizado mediante el uso de simbología que se referencia en la figura de Güemes, la tierra de origen y lo tradicional. Asimismo en los discursos verbales y mensajes es frecuente la búsqueda de referencias en el pasado: *"En su hora de mayor gloria, al transformarse Salta en baluarte de la libertad, Güemes escribía a Belgrano: ...esta provincia no me representa más que un semblante de miseria y agonías" ... "La miseria, las lágrimas y la agonía que*

asfixiaron a Güemes y a nuestra tierra fueron por un futuro de paz y de grandeza" (Romero 1995:644 mensaje a la asamblea legislativa).

También es común, en los mensajes del gobierno, la utilización de consignas de contenido federalista, las cuales se exacerban en contextos electorales. Ello no sólo se sugiere a través del uso del color punzó, expresamente anunció JCR: *"...seguiré como gobernador todo el tiempo que resta de mi mandato que comienza, defenderemos los intereses de la patria y la causa común que tenemos, que es la integración y progreso de la región de nuestro noroeste y nuestro norte grande."* (Romero 1999. Primer mensaje de apertura de Sesiones legislativas, inicio de segundo mandato). Estas líneas refuerzan el sentido otorgado oficialmente a la figura de Güemes, removiendo y activando de los imaginarios sociales rastros de la enemistad histórica con el centralismo porteño.

La alusión a Güemes, en otras situaciones, posibilita que el gobernante construya una imagen de sí similar a la de un caudillo, insinuando un desplazamiento simbólico en donde los atributos, valores y cualidades, otorgados al héroe, son transferidos hacia su persona. *"...vengo a cambiar la historia de esta provincia"* (Romero 2003:4). *"...Hoy la epopeya gaucha tiene otros medios y otros objetivos, es como aquella un desafío a la imaginación y al coraje..."* (Romero 1995:644).

Es posible hilar la forma en que se va configurando la asociación de de sentido; Güemes transformó la historia al actuar con valentía y coraje, defendió la causa y murió por ella, lo cuál lo heroifica. Pero, aunque hoy la epopeya tiene otros medios y otros objetivos, hay también un gobernante que, como aquél conductor de hombres, con determinación, fortaleza y convicción, defenderá los intereses locales, y peleará por la grandeza del norte. *"Pienso en Güemes que se definía a sí mismo como jefe, padre y paisano de su pueblo. Sin*

pretender arrogarme esos títulos, deseo imitar su espíritu en la firmeza, la benevolencia y la sencillez que lo caracterizaron" (Romero 1995:646). *"Ser gobernador de Salta no es solamente un orgullo, es también un honor. Salta pertenece a la Historia grande de la patria"* (Romero 2003:4).

Las alusiones al orgullo y el honor se refuerzan cuando el mandatario afirma haber sido honrado por la historia, elegido por ella para ocupar ese lugar, presentándose como el heredero de la causa histórica¹³. En esa maniobra de incorporar su ejercicio del poder al devenir del destino, al presentar la suya como una misión delegada, el jefe político establece una relación con algo que lo trasciende, en donde la historia, cuan acontecer espontáneo, deviene en destino. Estrategia discursiva en donde la voluntad del gobernante aparece diluida bajo la forma de mandato, mostrándose a sí mismo como un elegido. De esa forma ingresa a la escena un orden trascendente, extraño a la acción humana, ligándose así el poder y lo sagrado. Este acto es inherente a los juegos del poder, a decir de Balandier (2004), adscribir al decurso de las fuerzas de la naturaleza o a la voluntad divina es una forma de legitimarse.

Simultáneamente con esa construcción de sentidos, que funde en una sola imagen a gobernante y héroe, sucede la homologación de ambos como representaciones de la salteñidad. Así, la imagen fuertemente difundida por el gobierno provincial es la de Salta como un pueblo tradicional, sobre la cual se asienta la promoción de un gobernante defensor y encarnación de esa tradición.

¹³ Es muy sugerente pensar su ascenso al poder ligado una herencia de otro tipo, ya que el inicio de su carrera como político está marcada por la de su padre, quien también fue gobernador. JCR hereda los votos de su padre y en alguna medida también el lugar que él ocupó como presidente del partido justicialista provincial.

El jefe modernizador

"Hoy prevalece entre nosotros un clima de depresión colectiva, la gente ha visto estancarse y deteriorarse su situación personal y familiar. Hay muchos salteños sin trabajo, los que lo conservan temen perderlo, las remuneraciones no alcanzan y se tarda en percibirlos" (Romero 1995:644).

En los mensajes del gobernante, malestar, estancamiento y atraso describen el pasado inmediato de la gobernación de Ulloa¹⁴. Esta recreación hace posible mostrar al presente por contraste, como bienestar del cual el mandatario se jacta de ser mentor. Ese panorama conduce a pensar que el bienestar vino de la mano de la modernización, y ésta sería producto de la reforma progresiva del Estado y de las privatizaciones que avanzaron hacia el desmontaje de las políticas del estado de bienestar.

Ese paisaje de estancamiento descrito por el gobernante hace referencia la situación económica anterior a su arribo, y es, a su entender, resultado de los hábitos y conductas inadaptadas de la sociedad. Caracterizando a ésta *como carente de independencia, falta de autonomía, del valor del trabajo y proyección de futuro*. Frente a ello, su política se presenta como una acción civilizatoria que promoverá nuevos valores y principios para encaminar a los salteños hacia un modelo de sociedad actualizada. *"...la disciplina, el rigor, el sentido del deber deben estar incorporados a la consciencia de cada ciudadano y formar parte de su cultura y de su conducta cotidiana"* (Romero 1995:644 primer mensaje al asumir en el cargo).

¹⁴ Durante la gobernación de Ulloa, fundador del Partido renovador de Salta, se llevaron a cabo significativas transformaciones en términos laborales, se impulsaron los retiros voluntarios como un primer paso en el achicamiento del Estado. Esta política se inscribe en un proceso de progresiva reforma del Estado que culmina con los masivos despidos de Juan Carlos Romero en el año 95. Plantea Vázquez (1997), en un estudio sobre el estado provincial, que es durante el gobierno justicialista de Hernán Cornejo que se introduce la iniciativa de reforma y ajuste global. En el periodo que se extiende del 87 al 95 se allana el terreno y se sientan las condiciones de posibilidad legales y jurídicas para que Romero hijo lleve a cabo la reforma del Estado.

Tales planteos presentan características propias de los proyectos civilizatorios, coherentes con un perfil de mandatario que adhiere al mito del progreso: *“Con orden, con trabajo y producción iniciaremos la lucha...”*. *“Miremos al pasado solamente para que no se repitan sus errores...”* (Romero idem). Bajo esa concepción las políticas económicas del gobierno provincial son delineadas en pos de alcanzar la adecuación de Salta al sistema mundial y la realización de la lógica del mercado en su forma neoliberal. Acompaña esa promoción de valores, el uso de lemas y eslóganes al tipo de “nuevo orden administrativo y financiero”, “disciplina fiscal”, “transparencia administrativa”, etc. Los cuales se presentan como condición necesaria para lograr la “competitividad”, “credibilidad” y “confiabilidad” características de un “Estado moderno y eficiente”.

Las siguientes palabras fueron pronunciadas por el gobernante al realizar un balance de su primera gestión; *“Un Estado moderno significa una administración reestructurada y eficiente. **El estado en la actualidad, inexorablemente, debe ser eficiente en lo administrativo y competir con la actividad privada, con la misma eficiencia y la misma capacidad humana**”* (Romero 1999:41. Las negritas son nuestras).

La primer medida tomada por este gobernador, inmediata a su asunción, fue la implementación de la reforma del Estado a través de la promulgación de decretos de necesidad y urgencia¹⁵. Todo ello a los fines de culminar con la puesta en práctica de los preceptos neoliberales y las transformaciones que se iniciaron en la provincia en el año 1987. De allí se desprenden las consignas “desburocratización”, “gerenciamiento”, “transferencia al sector privado” y la aplicación de criterios empresariales a las dependencias

¹⁵ Vázquez, en el trabajo antes mencionado, señala además que la veintena de decretos de necesidad y urgencia promulgados por este mandatario son justificados por la situación de emergencia general en la que expresa haber recibido la provincia.

del Estado. Se convirtió, así, en principio rector una particular concepción de eficiencia. Ese nuevo "orden moderno", que en el discurso se presenta como sustitución del desorden, la desorganización, la improvisación, etc., propios de sociedades atrasadas, permitiría concretar "la historia grande de Salta".

La historia grande, en los términos en que es proyectada por la gestión de gobierno, requiere indefectiblemente de la redefinición del "contrato social", de la fundación de un "nuevo pacto social" y del establecimiento de otro tipo de vínculo entre el estado y la sociedad. En éste, los ciudadanos deberán ser "activos partícipes" abandonando el lugar de "receptores de los beneficios del estado".

Es de esa forma como se va delineando una política estatal que se alejará del lugar de garante de derechos y beneficios sociales, delegando en la sociedad la responsabilidad de afrontar el vacío que la retirada del estado genera. Acorde ello a una concepción administrativista, ya que a decir del Jefe de gobierno; "Estado y Gobierno, de igual modo, *implican dictar disposiciones rectas razonables y generales denominadas leyes, aplicarlas y resolver los conflictos que su aplicación suscita*" (Romero 1999:30). El carácter legalista que asume la política entendida de este modo también orienta las prácticas, ya que el gobernante define su lugar como el de quien no interviene o que solo actúa para hacer cumplir y garantizar el cumplimiento de la ley, insinuando con ello que el aparato de estado se autorregula¹⁶.

Ese principio de abstencionismo, en donde parece que se obedece a las ordenaciones impersonales y objetivas, legalmente estatuidas

¹⁶ Ilustrativo de ello fueron las diferentes situaciones de conflicto y protesta social en la provincia en las que el gobernante no intervino sino a través de comunicados oficiales, negando de ese modo cualquier posibilidad de negociación con los sectores en protesta. La "resolución" del último conflicto docente por medio de la vía judicial, en donde fue la justicia provincial la que obligó al gobierno a participar de una mesa de negociación, de la que participaron sólo algunos ministros, ilustra suficientemente la forma en la que se lleva a cabo la política.

bajo reglas abstractas esconde una paradoja, si atendemos al análisis que Weber realiza de la dominación burocrática. El carácter racionalista, legalista y tecnocrático que se impone al pretender que los mecanismos del estado actúen por sí mismos y bajo su propia lógica en el manejo de los asuntos públicos tiene al menos una contracara. En la cima de este orden impersonal y burocrático hay un soberano legal típico, quien está puesto a la cabeza, ordenando, mandando y obedeciendo al orden impersonal por el que orienta sus disposiciones (2002: 174).

El Estado moderno burocrático en clave weberiana responde a un esquema del ejercicio de la dominación despersonalizado, garantizado y ordenado por un sistema de valoraciones y reglas, ética y moral propias. Se basa en el derecho como cuerpo normativo que determina las formas de comportamiento de los funcionarios, más allá de la voluntad personal de un gobernante. Sin embargo, cuando esta impersonalidad y el reino de la abstracción podrían asociarse al despojo de rasgos irracionales/afectivos y a la concreción de los ideales de orden y objetividad racional, el mantenimiento de un orden de dominio se asienta sobre un principio de creencia. Este, se sostiene a partir del reconocimiento de su validez y, particularmente, en la valoración de los preceptos legales y la creencia en las normas racionalmente creadas.

Al nivel de las prácticas la concepción administrativa y tecnocrática de la política dan lugar al ausentismo del gobernante frente a situaciones de conflicto social. Es de ese modo que el tratamiento de los problemas queda librado a los procedimientos administrativos y los mecanismos legales, ilustrando tal abstencionismo¹⁷ de

¹⁷ Se puede resaltar el hecho de que el gobernador estuvo ausente, o fuera de la provincia, cuando tuvieron lugar algunos de los conflictos más importantes en su gestión, haciéndose explícita su intención de mantenerse al margen del conflicto social. Tal como ocurrió en los sucesivos cortes de rutas, piquetes, en el norte de la provincia, al igual que en el caso de los empleados judiciales en el año 2004. Ante esas situaciones, la intervención del gobierno fue mediante funcionarios políticos o por soportes

intervención el tipo de vínculo que el gobernante entabla con los ciudadanos.

El rol protagónico de los profesionales de la política, asesores y comunicadores, definen un espacio de trabajo y práctica política en donde ciertos criterios de la vieja política parecieran ser desplazados para dar lugar a la incorporación de nuevos parámetros de valoración, al tipo del eficiente cumplimiento de funciones¹⁸. Los jóvenes profesionales, empleados en los cargos públicos y lugares de decisión, tales como las secretarías, son la imagen visible de la gestión de Romero¹⁹. El tipo ideal de funcionario promovido por este gobierno es el del joven profesional y exitoso con visión de negocios. Así por ejemplo en los discursos de este gobernante se destaca la incorporación de los jóvenes como un avance de su gestión: *"La participación de los jóvenes, con su mística y dinámica, ha resultado un acierto incontrastable. Contamos con más de 4.000 jóvenes profesionales...desempeñándose en distintas áreas del gobierno"*. (Romero 2004)

Junto con la promoción de los valores de profesionalismo, paulatinamente se va incorporando una ética con nociones asociadas al deber ser de los funcionarios. Sostuvo el gobernador: *"La*

mediáticos: mensajes televisivos, cartas y solicitadas en el diario, aunque se demandara la presencia del gobernador en el lugar y su directa intervención en la negociación.

¹⁸ Aunque junto con ello sobreviven rasgos de las territorializadas prácticas políticas de militancia, las que se asientan en el trabajo personalizado y cotidiano, con la presencia en los barrios, visitando a la gente casa por casa, llevado a cabo, en gran parte, por agentes cercanos a los políticos o figuras políticas de corte popular.

Un caso ilustrativo puede ser el del actual Intendente, cercano al gobernador, conocido y reconocido por la gente no sólo por las extensas caminatas que desarrolla por los barrios, sino además por su trayectoria como dirigente del Fútbol salteño, como presidente del Club Juventud Antoniana. Quien además incorporó a su campaña electoral la organización de importantes espectáculos con grupos de cumbia en vivo en los barrios, llamados tropi show, los que además eran televisados por los canales de aire y cable local.

El trabajo de bases en gran medida es ejecutado por militantes y "compañeros", hombres de confianza, que propician el acercamiento hacia los sectores populares, creando modos diversos de hacer sentir cerca al gobernante. Estos trabajadores de la política, referentes de unidades básicas, sedes partidarias y casas electorales llevan a cabo la labor diaria del sostenimiento del vínculo, ya que hacen sentir la presencia a través de distribución de bienes, la asignación de recursos, la resolución de algún problema, la gestión de beneficios o la entrega de ayudas económicas, entre otras formas.

¹⁹ Así por ejemplo podemos pensar en la corta y ascendente carrera política de Fernando Yarade, quien con no más de 35 años pasó de ocupar el cargo de Secretario de Hacienda y obra pública a Senador Provincial. Su perfil de joven, apuesto y exitoso fue ampliamente explotado en la campaña publicitaria de su candidatura, en donde su sonrisa ocupaba el centro de la escena y del afiche de propaganda.

transparencia, la moral, la decencia, serán condiciones primarias de la gestión. Nuestros funcionarios serán exigidos por mí para su estricto cumplimiento. Seré el primero en sancionar enérgicamente a cualquiera de mi gobierno incurso en actos de corrupción o que atente contra los intereses de la provincia" (1995:646).

Así es como la fisonomía del funcionariado se delinea en la conjunción de obediencia y eficiencia, pero aunque la disciplina y la ética responden al funcionamiento administrativo, el saber técnico y de especialistas sirve tanto a los fines de garantizar la "eficacia" de la maquinaria estatal como para fortalecer el poder del Soberano. Y, en tal sentido, la forma de reclutamiento se realiza, casi exclusivamente, de acuerdo al vínculo personal con grupos de proximidad del jefe. Adquieren importancia, de este modo, las redes de recomendaciones y referencias personales desde funcionarios de mayor jerarquía o políticos de trayectoria reconocida, por sobre la demostración de competencias y capacidades. Asimismo la posibilidad de permanencia en los cargos y los ascensos están sujetos, en gran medida, más que a las habilidades, a la retribución, a la construcción de la confiabilidad y la inclusión en círculos que mantienen vínculo personal con el jefe.²⁰

Lo antes expuesto sirve a los fines de hacer visible como lejos de diluirse en la racionalidad del aparato de estado, puede hacerse uso del saber técnico para que el jefe de curso a su voluntad de omnipotencia, amparado por la "*forma burocrática de la dominación, que tiene en su cima inevitablemente un elemento, por lo menos, que no es puramente burocrático*" (Weber 2002:177).

Entonces mientras la cabeza del cuadro administrativo es un soberano que hace su voluntad, dirá De Certeau que "*el régimen*

²⁰ Las entrevistas realizadas a los asesores sugieren que en gran medida la obtención de cargos, y su trayectoria, está vinculada a la intermediación de otros referentes. Es mediante la recomendación y "apadrinamiento" de alguien mejor posicionado que se puede acceder al cargo o reposicionarse.

burocrático, es el reino de lo anónimo, una tiranía sin tiranos” (1999: 75). En un juego opaco y de apariencias el cumplimiento del deber, la norma y el derecho como fundamentos del accionar se confunden con las potestades personales que se arroga el gobernante. Tal acentuado personalismo en el ejercicio del poder, dio lugar a la irónica denominación de Romerocracia²¹.

“Mis acciones jamás se anidaron en la duda, la debilidad o la claudicación” (Romero 2003). Firmeza y determinación en la toma de decisiones, no susceptibles de vulnerarse o modificarse, son altamente valorados por el gobernante y considerados signos de seguridad y convicción. Albergar dudas, dar lugar replanteos o cambios de rumbo, para atender a las demandas u opiniones públicas, pueden evidenciar, a su entender, falta de decisión y capacidad de mando. Sin embargo esa intransigencia, que en situaciones críticas rozó el autismo, hace visible el talante autoritario que en ello se ampara²².

En otras situaciones, como las señaladas en los apartados anteriores, esa imagen de omnipotencia se diluye en la estrategia discursiva de fundir su primera persona en un plural inclusivo, nosotros los salteños, que a todos convoca. En ese acto el mandatario proclama al grupo salteños y le da existencia²³, se constituye como voz de ese colectivo al que refiere y como defensor, custodio y promotor de los valores de esa salteñidad que lo identifica e iguala a los ciudadanos.

El gobernante se presenta como el defensor de los intereses de “todos los salteños” y el garante de su bienestar, y en ese sentido

²¹ La revista salteña Política y Cultura tituló un número de su edición Romerocracia. Aludía con ello a la impronta personalista que caracteriza a la democracia que conduce Juan Carlos Romero.

²² Ello se evidenció y acentuó en el marco del conflicto docente, que se inició con la huelga por tiempo indeterminado del 1 de marzo de 2005 y que obtuvo como respuesta por parte del gobierno una brutal represión policial que desalojó a los docentes que protestaban en la Plaza 9 de julio el 1º de Abril. Este de desalojo mediante represión policial es sin dudas el corolario de la indiferencia autoritaria con la que el gobierno reacciona frente a las distintas demandas sociales. Para entonces los docentes llevaban 30 días de paro en toda la provincia, siendo la recomposición del básico salarial su principal reclamo.

²³ Ese fenómeno, para Pierre Bourdieu, se presentan como fetichismo de la política.

habla desde la neutralidad de quien no responde a mezquindades, a intereses ideológicos ni personales y en esa misma sugerencia refuerza una imagen de sí como orientado por el deber y el cumplimiento. En ese sentido, mientras, las nociones de todos, voluntad común, e igualdad, abundan en el orden de lo retórico valorados a la par de la democracia, al nivel de las prácticas, el jefe político, no crea ni propicia situaciones que garanticen la libre participación u opinión de los ciudadanos. Lejos de promoverse espacios de debate o discusión, en donde la diversidad de ideas pudiera manifestarse, el mandatario evita las situaciones de encuentro o confrontación, e invierte importantes recursos en impedir o controlar los comentarios desfavorables. Más aún, en términos generales, hay reducidas posibilidades y espacios de expresión para las voces y perspectivas en desacuerdo.

De ese modo la política comunicacional no solo está destinada a producir y emitir mensajes, sin dar lugar a recibir respuestas, sino que fundamentalmente imposibilita que voces no autorizadas alcancen difusión. A los fines de propagandizar las "obras" y "logros" de la gestión²⁴ y obtener opinión positiva se destinan significativos recursos económicos y fondos públicos.

²⁴ Es de común conocimiento que una de las formas de generar presión por parte del Gobierno, sobre la línea editorial y los comentarios de los medios de comunicación, es a través del pago de propaganda oficial, ya que el mantenimiento de muchos de los medios depende de tal propaganda. El argumento de exceso de propaganda dio lugar a un pedido de informe de parte de la cámara de senadores al Secretario General de la gobernación, solicitando que se dieran a conocer los gastos de publicidad oficial en los distintos medios provinciales y nacionales. Aquí contamos con información que abarca el período desde el 1 de enero de 2003 al 31 de mayo de 2004, en donde se consigna lo siguiente: Prensa grafica \$94.400. Radio: \$146.000. Televisión: 164.850 – (Expte: 15702 - 9 de Junio de 2004- Legislatura Provincial). En la carpeta de gastos de publicidad y propaganda hay algunos detalles, como por ejemplo que el diario El tribuno recibe un promedio mensual de 65.000 pesos representando tal suma el 70% del total de gastos en prensa gráfica. De igual modo Canal 11 recibe un promedio mensual de \$80.000, que representa: más del 50% del presupuesto para su área. Y éstos, junto con la emisora AM 840, son los medios de mayor alcance y llegada en la provincia, ya que el Canal 11 es de aire, y el diario El tribuno es el único medio gráfico que llega a todos los puntos del interior de la provincia. En el Nuevo diario de Salta de fecha 12 de Junio de 2007, los gastos de publicidad y propaganda fueron la portada. Allí se informaba que desde el 1 de enero al 31 de diciembre de 2006 el gobierno provincial gastó 16.723.535,88 pesos en pagos de publicidad oficial contratada en medios de comunicación locales y de fuera de la provincia, los cuales se dieron a conocer luego de un nuevo pedido de informe al secretario de la gobernación por parte de un representante del Partido renovador de Salta, integrante del bloque opositor en la legislatura provincial.

Comentarios finales

A lo largo de este trabajo nos detuvimos a revisar la utilización de símbolos, que anclan en imaginarios sociales, por parte del gobierno provincial, proponiéndonos problematizarla. Entendemos que es un lugar común en la retórica política presentar lo cultural como algo espontáneo, natural y transparente y así lo expresó el gobernador: *“Tengo y practico desde entonces la idea de que la cultura no debe ser confundida con el poder político y que una buena política cultural es aquella que no perturba la autonomía de las manifestaciones culturales”* (Romero 1999:165).

En el marco de esa promovida autonomía de lo cultural el estado provincial interviene creando símbolos culturales y resignificando los existentes, opera políticamente desde la activación y apropiación de los sentidos socialmente asignados a ellos. Propusimos entonces una observación de los lugares desde donde se van tejiendo los hilos del arsenal simbólico que, mientras vigorizan los imaginarios, convocan a la reafirmación de los lazos que hacen posible el mantenimiento de una comunidad imaginada, el orden social y el pacto establecido con quiénes lo representan.

Pusimos en cuestión la noción de moderna política como total racionalización de la vida, haciendo visible que el funcionamiento de la maquinaria estatal, y el ordenamiento burocrático, no se sostiene exclusivamente por las reglas abstractas en las que se funda. El saber técnico de los funcionarios, al servicio de la persuasión, vuelven del político un demiurgo por excelencia que se implica en teatralizaciones, cotidianas o extraordinarias, en puestas en escena que lo muestren cercano al universo de sentido que ordena la vida social. Y es en torno a ello que plantea Balandier que lo representacional es inherente y constitutivo de la política (1994).

En torno a ello, ante la ausencia de atributos personales para el relacionamiento con los ciudadanos, el gobernador de los salteños emplea otros medios y recursos para llenar el vacío de sentido, los modernos recursos de la publicidad política sirven a tales fines.

Los profesionales de la política, desde su saber técnico, diseñan formas mediadas de comunicación en donde a través de diferentes soportes, y una rica simbología, se vehiculizan mensajes y se da a conocer la voz oficial. Pero también, éstos aportan a los fines de simular vínculo, contacto y la presencia del gobernante. Los colores y símbolos identifican a su gestión y a su persona y a ésta con los imaginarios de salteñidad y tradición.

Bibliografía

- Abèlés, Marc. "La Antropología Política: nuevos objetivos, nuevos objetos" en <http://www.unesco.org/issj/rics153/abeles-pa.html#maart>.
- Anderson, Benedict. 1997. *Comunidades Imaginadas. Reflexiones sobre el Origen y la difusión del Nacionalismo*. Fondo de Cultura Económica. 1ª reimpresión, México
- Baczko, Bronislaw. 1999. *Los Imaginarios sociales, Memorias y Esperanzas colectivas*. Nueva Visión, Buenos Aires
- Balandier, Georges. 1994. *El poder en Escenas. De la representación del poder al poder de la Representación*. Paidós Estudio, Barcelona
- _____ 2004. *Antropología Política*. Ediciones del Sol, Buenos Aires
- Barbero, Jesús M. 1987. *De los Medios a las Mediaciones*. GG massMedia SA., Barcelona
- Barthes, Roland. 1980. *Mitologías*. Siglo XXI editores, México
- Bourdieu, Pierre. 1985. *¿Qué Significa hablar? Economía de los Intercambios Lingüísticos*. Akal Universitaria, Madrid
- _____ 1990. *Sociología y Cultura*. 1ª Edición. Editorial Grijalbo, S.A., México
- _____ 1999. *Intelectuales, Política y Poder*. 1ª Edición. Eudeba, Buenos Aires
- Bourdieu, Pierre y Eagleton, Terry. 2002 *Doxa y Vida cotidiana*, en *Ideología un Mapa de la cuestión*. Slavoj Žizek (comp.) F.C.E, Buenos Aires
- Candeau, Jöel. 2001. *Memoria e Identidad*. Del Sol, Buenos Aires
- Castoriadis, Cornelius. 2003. *La Institución imaginaria de la Sociedad*. Volumen 1y 2. Tusquets editores, Buenos Aires.
- Cornejo, Atilio. 1971. *Historia de Güemes*. Artes Gráficas SA., Salta
- Dávalos, Juan Carlos. 1928. *Los Gauchos*. Ed. Buenos Aires
- _____ 1947. *Salta su Alma y sus Paisajes*. Guillermo Kraft Ltda., Buenos Aires
- De Certeau, Michel. 1993. *La Escritura de la Historia*. Universidad Iberoamericana, México
- _____ 1999. *La Invención de lo Cotidiano*. Universidad Iberoamericana. México
- _____ 1999. *La Cultura en Plural*. Nueva Visión, Buenos Aires
- Domenach, Jean Marie. 1962. *La Propaganda Política*. Editorial Universitaria de Buenos Aires
- Edelman, Murray. 1991. *La construcción del Espectáculo Político*. Manantial. Buenos Aires visión, Buenos Aires.
- Elias, Norbert. 1993. *El Proceso de la civilización Investigaciones sociogenéticas y psicogenéticas*. FCE, Buenos Aires
- _____ 1996. *La Sociedad Cortesana*. FCE., México
- Geertz, Clifford. 1994. *Conocimiento Local*. Ensayos sobre la interpretación de las culturas. Paidós Básica, Barcelona
- _____ 1996. *La Interpretación de las Culturas*. Gedisa, Barcelona
- _____ 2000. *Negara. El Estado –Teatro en el Bali del siglo XIX*. Paidós, Barcelona
- Hobsbawn, Eric y Ranger, Terence. 2002. *La Invención de la Tradición*. Crítica, Barcelona
- Queiróz, Geruza y Vázquez, Estela. 2000. *Imagens de uma cidade*, en cuadernos de Antropología e Imágen 10. Editora da Universidade do Estado do Rio de Janeiro, Río de Janeiro

- Romero, Juan Carlos. 1999. *La primera Etapa del Desarrollo de la Provincia de Salta*. Edición Fundación Argentina Solidaria, Salta
- Rossato, Ana y Balbi, Fernando. 2003. *Representaciones Sociales y Procesos Políticos*. Antropofagia, Buenos Aires
- Verón, Eliseo. 1980. *Discurso, Poder, Poder del Discurso*. Anais Primeiro colóquio de Semiótica. PUC/ ediciones Loyola, Río de Janeiro
- _____1980. *La Semiosis Social*. Monforte Toledo editores. Nueva Visión, México
- Verón y otros.1987. *El discurso político*. Lenguajes y acontecimientos. Machete, Buenos Aires
- Villagrán, Andrea. 2006. *La "Salteñidad" Estrategias políticas, Imágenes y Símbolos. Escenario 1995-2005*. Tesis de Licenciatura. Universidad Nacional de Salta
- _____2006. *Una moderna Tradición* (primera versión). Actas del VIII Congreso argentino de Antropología social. Universidad Nacional de Salta.
- Vázquez, Estela, Córdoba Rossana y Villagrán Andrea. 2005. *Panorama Político de la última década en Salta*. Actas de las VIII Jornadas Regionales de Investigación en Humanidades y Ciencias Sociales. Universidad Nacional de Jujuy.
- Vázquez, Estela. 1997. *Estado provincial. Antes y después de la Reforma. El caso de Salta, Argentina. (Mimeo)*
- Weber, Max. 2002. *Economía y Sociedad*. Ed. F.C.E., México.